

Protestas universitarias en Francia tras quemarse a lo bonzo un alumno sin beca - El País - 14/11/2019



Protesta estudiantil el martes en Lyon (Francia) convocada por el sindicato Solidaires. / AFP

Protestas universitarias en Francia tras quemarse a lo bonzo un alumno sin beca

El gesto del joven de 22 años, que permanece muy grave, abre un debate sobre la equidad en el acceso a la educación superior

MARC BASSETS. París
"Hoy cometeré lo irreparable", anunció el viernes en Facebook el estudiante Anas Kournif, de 22 años. "No tengo beca. Incluso cuando la tenía, eran 450 euros al mes. ¿Es eso suficiente para vivir?". Después, ante la sede del organismo público que gestiona las becas, residencias y comedores estudiantiles de Lyon, roció su ropa con gasolina y se quemó a lo bonzo. Mientras Kournif se debate entre la vida y la muerte, su gesto ha desencadenado protestas en varias universidades francesas y un debate político sobre la precariedad en estos centros.

Cientos de estudiantes, algunos violentos, se manifestaron el martes. Hubo una concentración en Lyon, donde estudiaba Kournif, miembro del sindicato Solidaires y repetidor de curso por tercera vez (lo que lo llevó a perder la beca). En París, los manifestantes arrancaron una valla del Ministerio de Enseñanza Superior, Investigación e Innovación, y entraron en la sede. En la Universidad de Lille, boicotearon un acto del ex presidente François Hollande y destruyeron copias de su libro.

Las protestas, minoritarias, han servido de altavoz para que las organizaciones estudiantiles denuncien la dificultad de algunos estudiantes sin red familiar para seguir sus carreras en igualdad de condiciones. También amenazan con abrir un nuevo foco contra el presidente, Emmanuel Macron, que afronta una jornada de manifestaciones el 5 de diciembre por su reforma de las pensiones. Con la crisis de los chalecos amarillos se demostró que la violencia podía visibilizar el malestar social e incluso obtener contrapartidas. Lo que en otro con-

texto podría haber sido un suceso local, se ha convertido en un gesto político, como pretendía su autor, alumno de Ciencias Políticas.

Amigos y profesores describieron a Kournif como alguien comprometido y "muy lejos de la imagen de un estudiante marginalizado o vulnerable". Las ideas suicidas afectan a más del 8% de los estudiantes, frente al 3% de la población general de entre 15 y 30 años, según datos de 2018 del Observatorio de la vida estudiantil.

"Lo que ocurrió en Lyon es un drama. La precariedad estudiantil es una realidad, pero no puede-

mos forzar las vallas de un ministerio ni impedir que un antiguo presidente de la República se exprese", dijo en la cadena Europe 1 Xavier Bertrand, presidente de la región Hauts-de-France, cuya capital es Lille, y figura de la derecha moderada. "No podemos dar la impresión de que solo la violencia permite ser escuchado", dijo.

La educación superior en Francia está bien dotada y no es inaccesible —al contrario que en países como EE UU—, pero, como han señalado muchos expertos, discurre por dos vías. Por un lado, la educación universitaria pública, que, con excepciones, es "de masas, sin medios aunque objetivamente cumpla las misiones de servicio público de acogida, formación y gestión de la mayoría", escriben el politólogo Stéphane Beaud y el sociólogo Mathias Millet en *La vie des idées*. Por otro lado, la educación de élite, las llamadas grandes escuelas y las clases preparatorias, públicas, pero muy selectivas, y "frecuentadas por una minoría de herederos y por una minoría de becarios". En 2015, el gasto medio anual por estudiante era de 10.100 euros en la universidad y de 15.100 en las clases preparatorias.

En su mensaje de Facebook, Kournif se preguntaba: "Y después de los estudios, ¿cuánto tiempo deberemos trabajar para obtener una jubilación decente? ¿Podremos cotizar con un desempleo masivo?". También reclamaba un salario vitalicio y "32 horas semanales de trabajo", y llamaba a luchar "contra el fascismo" y "el liberalismo". Acababa proclamando: "Viva el socialismo, viva la autogestión, viva la sécu [la seguridad social]". Sus palabras son hoy el lema de la protesta.

Un 19% de los estudiantes son pobres

Un informe de la Unión Nacional de Estudiantes Franceses, el primer sindicato estudiantil, denuncia un aumento del 2,38% del coste de la vida en el curso 2019-2020, un punto y medio más de lo que subió el año anterior. El alquiler medio ha pasado de 458 euros a 471. Unos 712.000 estudiantes reciben becas por criterios sociales, un 37,5%, según el Ministerio de Educación. Las becas van desde los 1.009 euros anuales a los 5.551, dependiendo de los recursos del alumno. Un 19,1% de los estudiantes vive bajo el umbral de la pobreza, situado en el 60% de los ingresos medianos, es decir, 987 euros mensuales, según datos citados en 2017 por *Le Monde*.